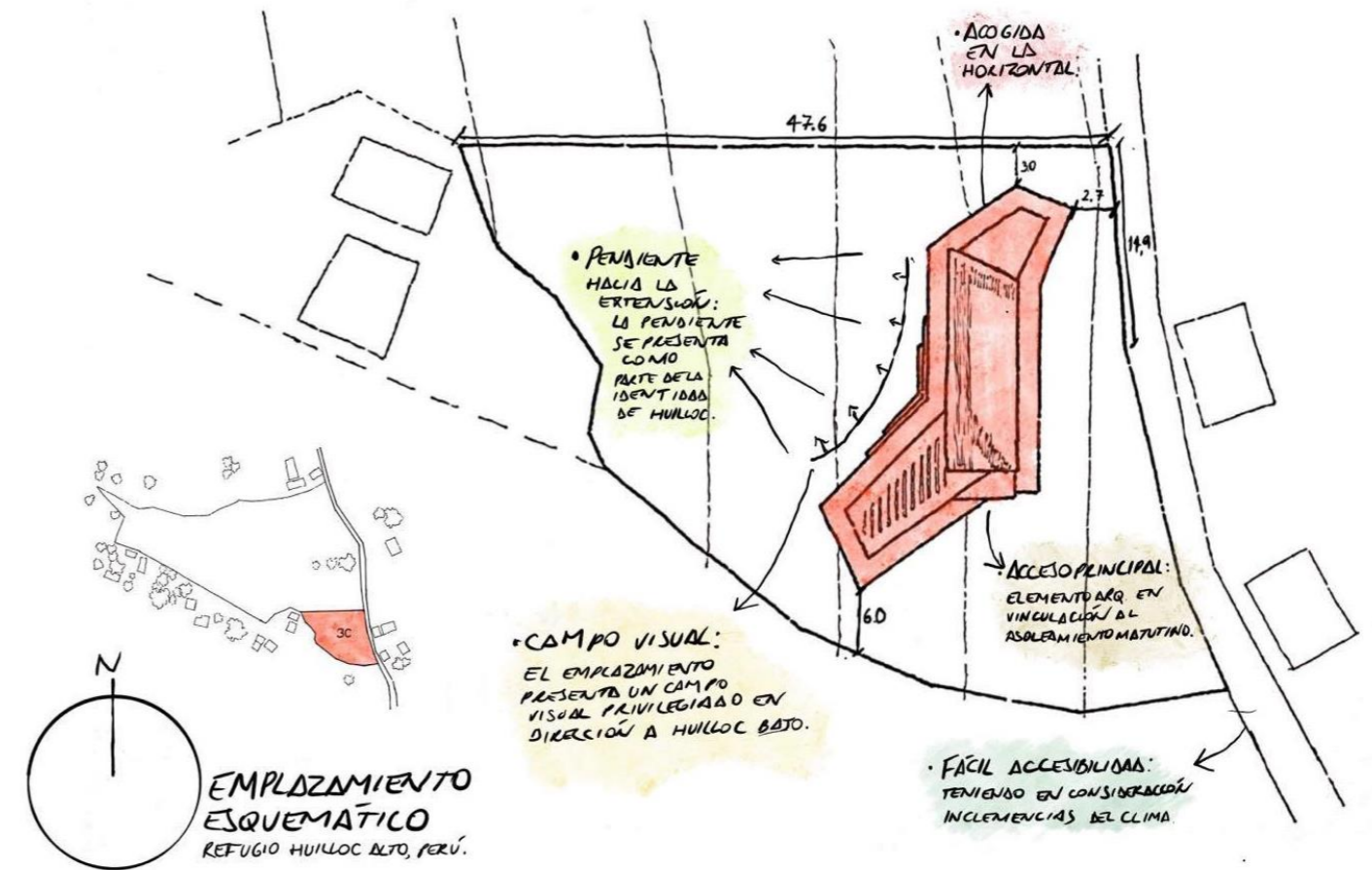
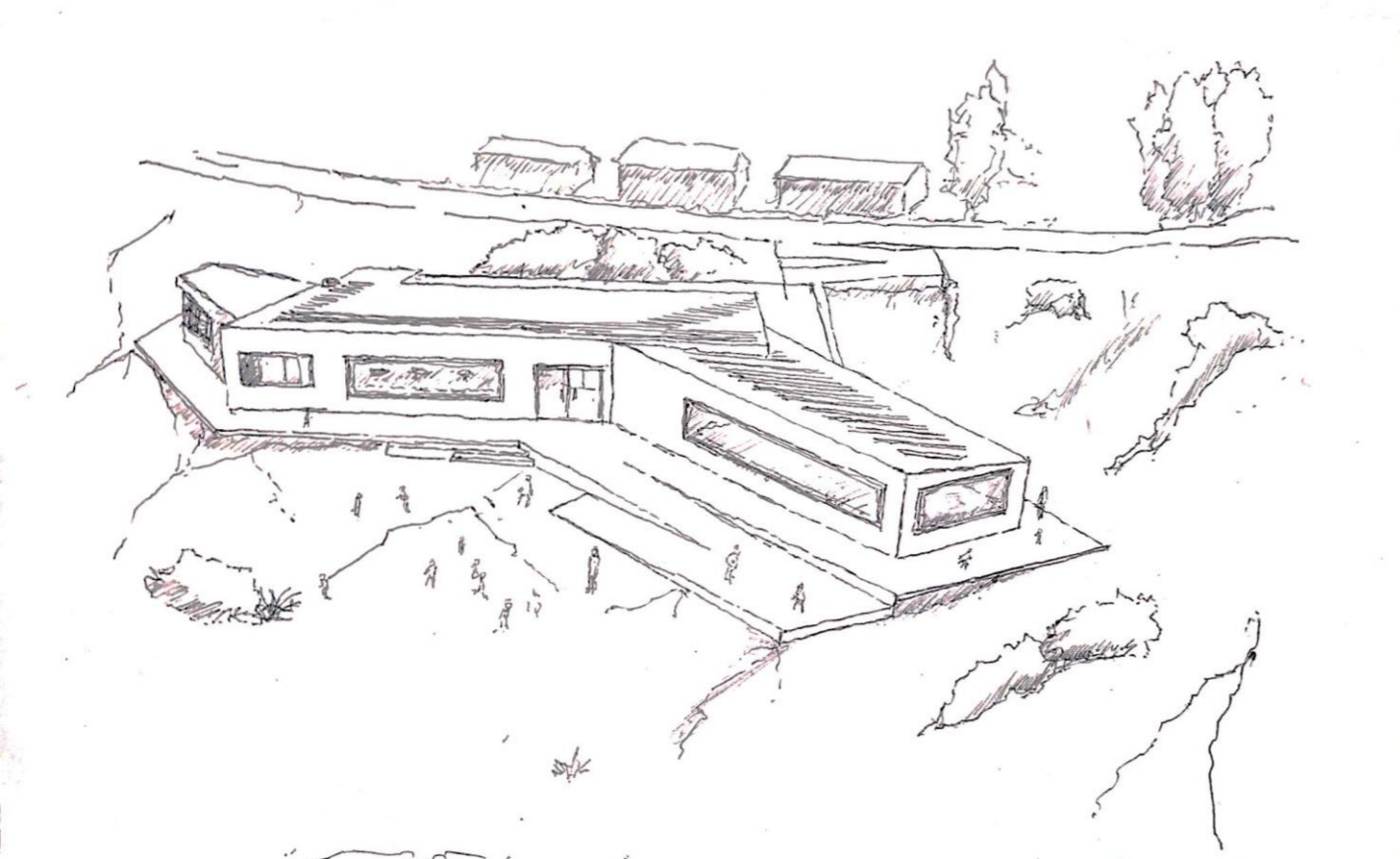


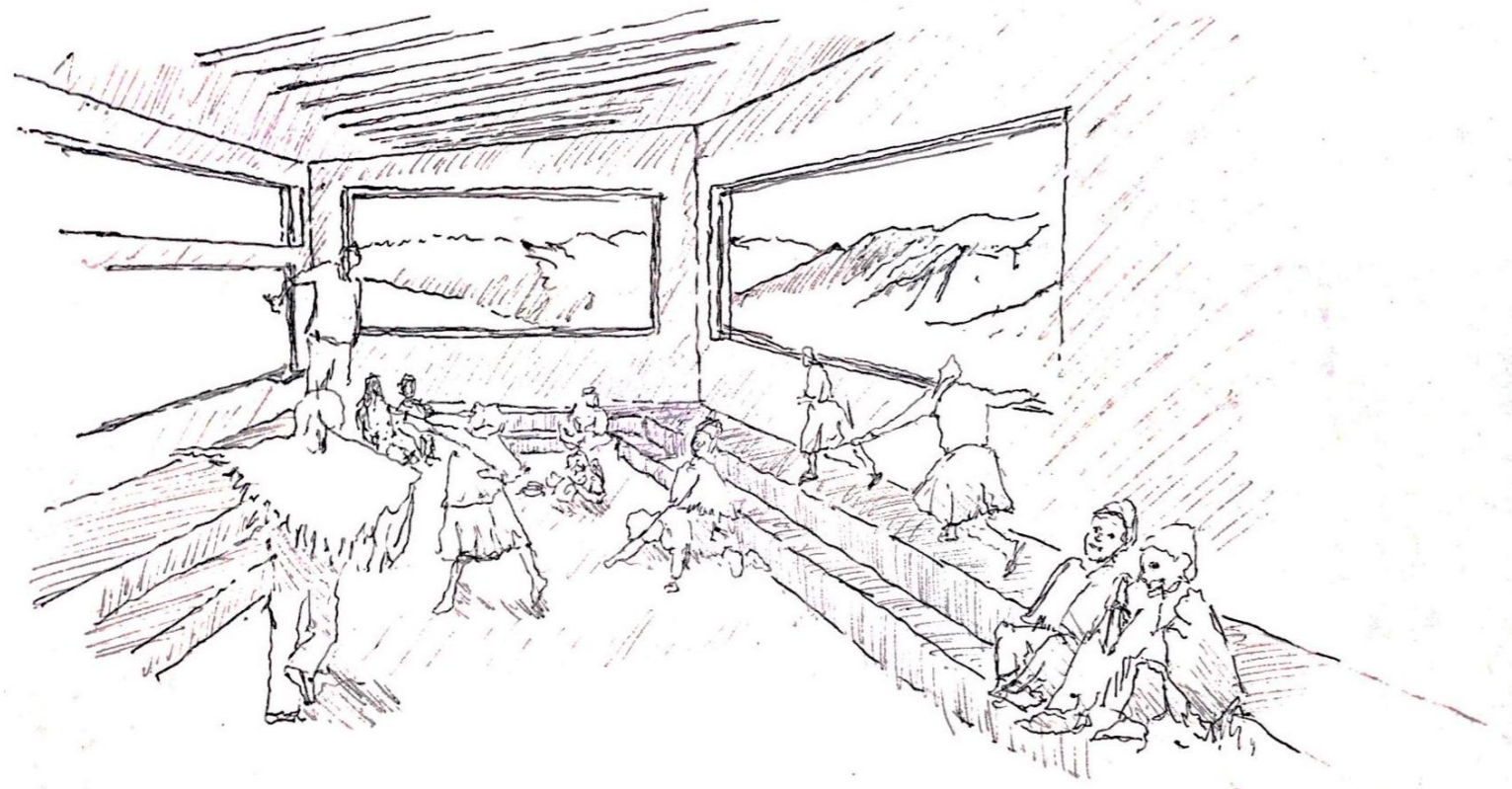
CROQUIS OBRA HABITADA: REFUGIO EDUCATIVO HUILLOC ALTO, PERÚ



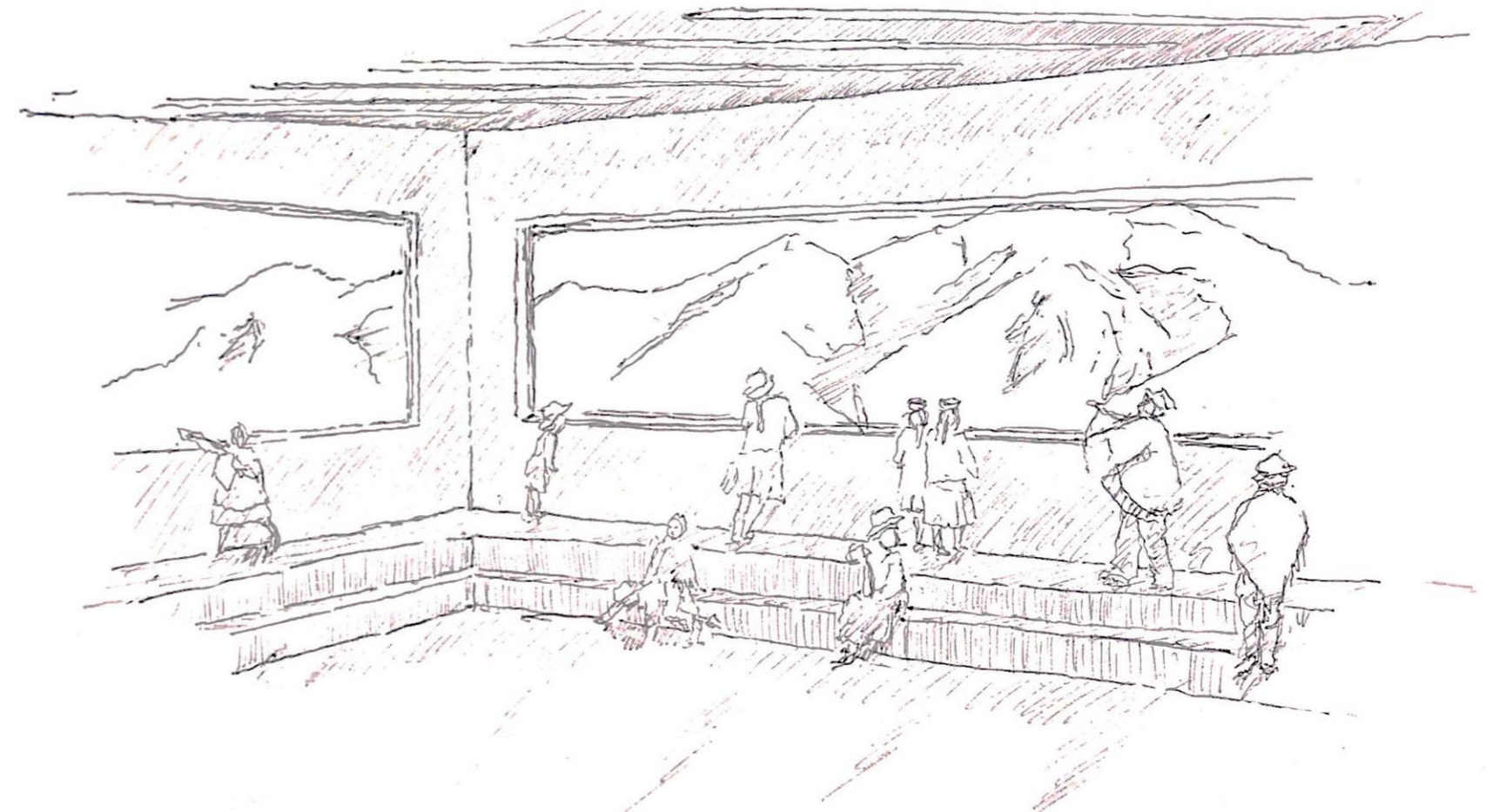
El largo se posa en el descenso, desde una condición terraza, la forma pareciera extenderse enfrentando directamente la amplitud natural del entorno, formando a su vez una suerte de cobijo o contención del juego en extensión.



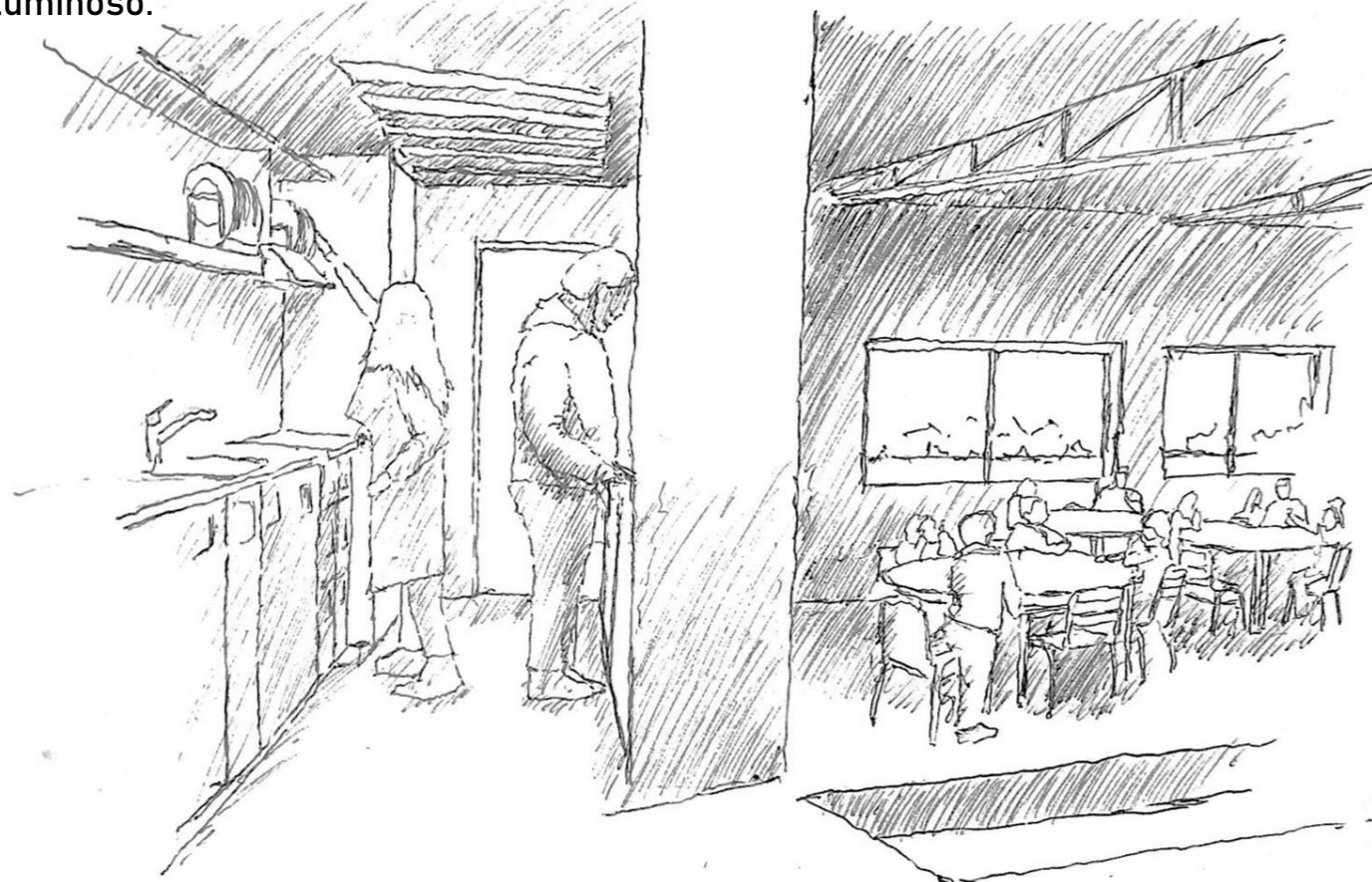
El cuerpo y su tamaño se relaciona visualmente con la edificación desde la fachada, sin embargo, es el contacto del cuerpo el que genera un involucramiento con ella. A través del tamaño del borde elevado, la edificación extiende una habitar hacia un abajo, generando permanencias en el zócalo o bajo él y una condición de traspaso y vínculo al abajo en extensión de la pendiente.



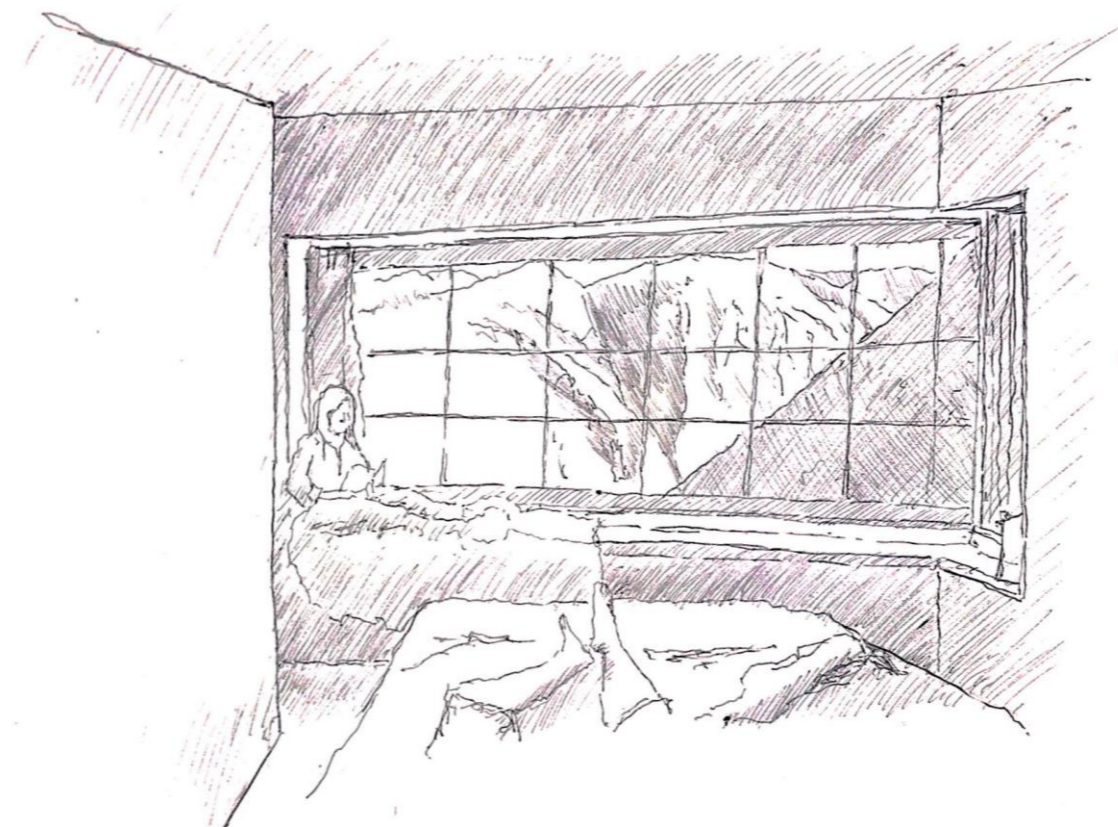
El largo del aula se extiende en contención de bordes elevados. El cuerpo se desenvuelve desde la proximidad del suelo, extendiéndose en el abajo como si hiciera seguimiento de la proyección de la huella luminosa ante la permeabilidad que devela lo natural. La coreografía del juego y aprendizaje se extiende en el abajo luminoso.



El tamaño de la permeabilidad luminosa invita al extender a la amplitud. La mirada se extiende hacia el borde de continente, una detención que trae al interior lo natural, la identidad.



Una coreografía de dos cuerpos es develada dentro la espacialidad de la cocina. Un vaivén en el que éste se extiende, saliendo de sí para volver a su intimidad. El largo estrecho en iluminación descendente pareciera perfilar el habitar, determinado en sus límites en cuando es tocado por la extensión corporal.



Desde la intimidad, el gesto se extiende hacia la amplitud luminosa. En su ingreso al resguardo, el contraluz orienta el reposo, que a su vez se perfila en claroscuros de profundidad.